



ISIDORA LEÓN DUCCI, GESTORA CULTURAL DE LARGA TRAYECTORIA:

Quién es “el puente” con el gabinete económico que ayuda a modernizar el Consejo de Monumentos

JOAQUÍN AGUILERA R.

No tendrá “una labor de censora, sino que al contrario, de colaboradora”. Con esa precisión, el nuevo subsecretario de Patrimonio Cultural, Emilio de la Cerda, se apuró a despejar suspicacias dentro del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN), en torno al rol que en la cartera le están asignando a una de sus asesoras: la gestora cultural Isidora León Ducci. En esa sesión, la primera que presidió el subsecretario, él mismo detalló ante los consejeros que esta asesora de su gabinete va a tener “dedicación exclusiva” al CMN, para “tener el ojo nuestro ahí, poder levantar los temas oportunamente”.

La tarea no es fácil. Lo que busca el Ejecutivo en esta materia es conciliar la protección patrimonial que mandata la ley con una lógica de desarrollo, que no interfiera con proyectos de inversión. Por eso, León, de 33 años, también funciona como un “puente” con equipos técnicos del Ministerio de Economía, de Hacienda y sus servicios y organismos relacionados. En la Subsecretaría de Patrimonio Cultural detallan a “El Mercurio” que “su llegada responde a una apuesta estratégica por modernizar la gestión de uno de los organismos más relevantes —y más antiguos— de la institucionalidad patrimonial chilena”.

Al interior del Consejo ha tenido buena recepción. Aunque comentan que recién está en una etapa de “interiorizarse” en torno a su funcionamiento, destacan su buen trato y su dedicación. Sobre todo, dicen, su incorporación es positiva, porque equilibra dos mundos: su

Con estudios de ingeniería comercial, León es especialista en materializar proyectos culturales con impacto urbano. Operará como un nexo entre el Consejo y actores clave del Ejecutivo.

formación profesional está ligada al ámbito económico, como licenciada en Administración de la Universidad Adolfo Ibáñez, pero su carrera la ha desarrollado canalizando ese conocimiento en la gestión de proyectos culturales, por más de diez años. Quienes la conocen dicen que esa es, precisamente, su “veta artística”: lo suyo es “hacer que las cosas pasen. Hablar con los artistas, ayudarlos en sus ideas creativas y aterrizarlas”.

Murales, literatura y... gestión

Isidora León estudió ingeniería comercial y se licenció, pero no se tituló. Ocurrió que justo en esa etapa surgió un proyecto de gran envergadura que la ocupó hasta el día de hoy: Metro 21. Se trata de una “galería de arte urbano” que tiene presencia en Chile y en México, con intervenciones culturales en el espacio público que van desde grandes murales en distintas comunas de la Región Metropolitana, vallas publicitarias modificadas hasta convocar a artistas para pintar canchas deportivas abandonadas. Su socia es Josefina Andreu.

Con un proyecto de ese estilo, Metro 21 ganó en 2022 el premio Avonni —reconocimiento enfocado en innovar iniciativas de impacto e innovación— en la categoría cultura.

Quienes saben de su trabajo cuentan que alguna vez también le tocó pintar murales. Incluso ahí se volcaba, más bien, a la gestión. Registra una decena de audiencias de *lobby* que solicitó con distintas autoridades, principalmente municipales, buscando apoyo a diversas iniciativas de intervención artística.

Dada su trayectoria, es de aquellas que están lejos del concepto del “amor al arte”, como una figura contrapuesta a la gestión comercial o la inversión.

Después de su licenciatura, cursó un magíster en Literatura Comparada, también de la UAI. De lo que más le interesó, según contó después, son las teorías “más vanguardistas, como las teorías de poshumanismo, de la recepción, los nuevos materialismos, que son muy interesantes y que poca gente conoce”.

Incluso, en esa etapa, se dedicó a investigar sobre arte urbano. En 2020, presentó uno de sus trabajos enfocados en analizar este tipo de obras desde la perspectiva del archivo, con una investigación de cinco años que derivó en la construcción de una plataforma georreferenciada de este tipo de intervenciones, incluyendo aquellas surgidas durante el estallido de 2019, como las que aludían al “perro matapacos”. Durante un encuentro en la UAI, estableció una suerte de declaración de principios: “Obviamente, no todo lo que hay

en una tela es arte, y no todo lo que hay en un muro es arte. Pero sabemos que el arte urbano tiene un estigma que no ha permitido que se genere un archivo relevante, que pueda servir como un mecanismo de consulta”.

El criticado Consejo

Aunque el discurso del Gobierno se ha centrado en la facilitación regulatoria o “desregulación”, quienes están trabajando en el área cultural creen que mejorar la gestión no es opuesto a la protección patrimonial. Dicen que no se trata de intervenir criterios, sino que apostar por un trámite más rápido de aquellos proyectos que de todos modos serán aprobados.

Esta ha sido una de las grandes críticas al funcionamiento del Consejo de Monumentos. Es una de las entidades más cuestionadas en el contexto de la denominada “permisología”, en algunos casos por críticas a una presunta discrecionalidad en sus decisiones, como también por sus tiempos de trabajo. Para ello, en la subsecretaría comentan que, en paralelo a una nueva Ley de Patrimonio Cultural, León está trabajando en diez medidas de mejo-

ramiento de gestión “extralegislativas” que serán anunciadas en abril, “junto con la revisión del reglamento de excavación arqueológica y paleontológica, como una señal clara de que modernizar el patrimonio es también una forma de protegerlo”.

El trabajo de Isidora León cuenta con varios aliados en la coordinación interministerial. Trabaja de cerca con entidades como el Laboratorio de Gobierno, la nueva Oficina de Autorizaciones Sectoriales e Inversión (M. de Economía) o la Comisión Nacional de Evaluación y Productividad. Los temas que revisan son más “micro”, como digitalización o uso de inteligencia artificial.

La “contraparte” del Gobierno en el CMN pasa por la Secretaría Técnica, liderada actualmente por Karla Fischer. Se trata de una exasesora de confianza de Carolina Pérez Dattari, la anterior subsecretaria, y que fue nombrada durante los últimos días del gobierno anterior. El propio ministro de Cultura, Francisco Undurraga, dijo en Artes y Letras de “El Mercurio” que “no fue lo correcto”, y dejó abierta la puerta para modificar su nombramiento.



Isidora León Ducci

ILUSTRACIÓN: RODRIGO VALDÉS